

Coetáneos de Miguel Hernández

Germán Bleiberg

foto centrada

Escritor e hispanista, nace en Madrid en 1915. Estudió en un colegio alemán para después licenciarse y doctorarse en Filosofía Moderna en la Universidad Central de Madrid. En 1935 aparece en la Tertulia Poética de Manuel Altolaguirre y Concha Méndez su poema largo “El cantar de la noche”. En el número de enero de 1936, “Revista de Occidente” publica su “Oración de la muerte”.

Poeta perteneciente a la generación del 36, en ese mismo año 1936 se publica su primera colección de sonetos, a los que llamó, precisamente, “Sonetos amorosos”, de línea garcilasista y que pueden considerarse como su obra maestra, que dará nueva fuerza a corrientes poéticas posteriores (Rosales, Vivanco, Panero), que, desde la preocupación formal, se lanzarán a la reflexión sobre la existencia. Las experiencias de la guerra y la cárcel, encuentran una expresión propia, de amplia frecuencia, de raigambre en cierto modo romántica en “Más allá de las ruinas” (1947).

En 1938 recibe, compartido con Miguel Hernández, el Premio Nacional de Literatura, por su obra dramática en tres actos “La huida”, que se representó con gran éxito en el Teatro de Arte y Propaganda de Madrid. Su afición teatral, manifestada en su participación en el grupo La Barraca, con García Lorca, se concretó en obras como “Sombra de Héroes” y “Amanecer”.

Participó en la guerra civil, defendiendo la legalidad republicana y estuvo encarcelado desde 1936 a 1943, coincidiendo con Miguel Hernández, con quien convivió en la cárcel durante cinco meses.

Aparte de otros estudios, como su contribución a la biografía de Mateo Alemán o su temprano acercamiento literario a las revistas literarias de 98, que data de 1948, contribuye a las letras con obras de referencia: dirige el “Diccionario de Historia de España” y con Julián Marías, el “Diccionario de Literatura Española”.

En 1941 aparece el encanto misterioso de su admirable “Elegía de las hojas otoñales” y posteriormente el potente “Himno del hombre”. “Tarde de otoño” y sobre todo, “Himno de la transfiguración -1945-” revelan la plenitud de un poderoso poeta de raíces en la mejor tradición

nórdica e hispana. En “El poeta ausente” (1948) y “La mutua primavera” (1948), sin renunciar a la ternura estilística de los primeros momentos, Bleiberg pasa a una poesía existencial, abordando temas trascendentales y hasta se aventura de cuando en cuando por las zonas del surrealismo.

Es autor de una “Antología de Elogios de la Lengua Española” (1941) y de una “Antología de la Literatura Española”.

Exiliado en Estados Unidos, desde 1961 fue profesor en dicho país, y desde 1967, desempeñó la cátedra de Humanidades “Andrew W. Mellon” en Vassar College.

Bleiberg ha sido riguroso enjuiciador de su obra al publicar en 1975, una “Selección de poemas 1936-1973”, en la que se recogen muestras de sus otros libros.

Germán Bleiberg falleció en Madrid el 31 de octubre de 1990.

Entre los días 26 de agosto a 2 de septiembre de 1973, la Asociación Europea de Profesores de Español celebró en la ciudad de Alicante el centenario del nacimiento de Azorín, rindiendo también homenaje a Gabriel Miró, Miguel Hernández y José Martínez Ruiz.

El discurso de clausura corrió a cargo de Germán Bleiberg, y su tema fue “Miguel Hernández y la Generación del 36.

He aquí sus últimas palabras:

“...Son ya pocos los amigos del llamado Grupo de Orihuela que viven. Con tres de ellos –Vicente Ramos, Vicente Mojica y Manuel Molina- visité hoy, primero de septiembre, el cementerio de Alicante para llevar unas flores al nicho del poeta.

Cuando Manuel Molina retiró un ramo mustio y polvoriento -de algún visitante anterior-, cayó al suelo un papel, un breve mensaje, firmado “Camarada” y fechado en Madrid el 17 de agosto de 1973; me regalaron el anónimo y significativo escrito; dice: “Miguel: como tú bien dijiste, la juventud siempre empuja y siempre vence; tú te fuiste, pero estate seguro que la juventud de toda España lleva tu obra y tu palabra bien metida en la cabeza. Adiós”.

Nada podría ser más elocuente que este anónimo voto popular a favor de la vigencia de la obra y los ideales de un poeta...”.